

La parasíntesis en español

Luis Alberto HERNANDO CUADRADO
Universidad Complutense de Madrid

Resumen

En este artículo, el autor estudia la evolución del concepto de parasíntesis desde la antigüedad clásica hasta la actualidad, y posteriormente analiza las formaciones parasintéticas en español, desde el doble punto de vista formal y semántico-lógico, distinguiendo dos grupos: el de las obtenidas por prefijación y sufijación, y el de las constituidas por composición y sufijación.

PALABRAS CLAVE: Parasíntesis, prefijación, sufijación, composición, formación de palabras.

Abstract

In this article, the author studies the evolution of the parasynthesis concept since the classical antiquity until the present, and later he analyzes the parasynthetic formations in Spanish, from the double formal and semantic-logical point of view, distinguishing two groups: the obtained by prefixation and suffixation, and the constituted by composition and suffixation ones.

KEY WORDS: Parasynthesis, prefixation, suffixation, composition, word formation.

Résumé

Dans cet article, l'auteur étudie l'évolution du concept de parasynthèse dès l'antiquité classique à nos jours, et, par la suite, il analyse les formations parasynthétiques en espagnol, sous le double point de vue formel et sémantique-logique, en distinguant deux groupes: celui des obtenues par préfixation et suffixation et celui des constituées par composition et suffixation.

MOTS-CLÉS: Parasynthèse, préfixation, suffixation, composition, formation de mots.

1. Concepto de parasíntesis

Para tratar con la suficiente perspectiva el fenómeno de la parasíntesis, hemos de remontarnos a Dionisio de Tracia, quien, al clasificar en su *Τέχνη γραμματική* el nombre (ὄνομα) y el verbo (ῥήμα) por el accidente de la figura (σχῆμα), junto a la palabra simple (ἄπλοῦν) y compuesta (σύνθετον), reconoce la existencia de la parasintética (παρὰσύνθετον), a la que, como se deduce por los ejemplos que propone y la interpretación de Prisciano¹, considera, *lato sensu*, derivada de otra compuesta. Así, en el nombre, Μέμωνν es una palabra simple; Ἄγαμέμωνν, compuesta (Ἄγα + μέμωνν), y Ἄγαμεμμοννίδης, parasintética (Ἄγα + μεμμονν

¹ Prisciano, siguiendo a Dionisio de Tracia, afirma: «Figura quoque dictionis in quantitate comprehenditur: vel enim simplex est, ut *magnus*, vel composita, ut *magnanimus*, vel decomposita, quam Graeci παρὰσύνθετον vocant, id est a compositis derivata, ut *magnanimitas*» (Keil, 1855-1880, II: 177). Nuestros gramáticos del Siglo de Oro prestan poca atención al accidente de la figura, a excepción de G. Miranda, que presenta un esquema semejante al de Prisciano («Hanno ancora tre figure: semplici, come *obediente*; composita, come *desobediente*; ricomposita, come *desobediencia*; e così, *paciente*, *ympaciente*, *ympaciencia*; *prudente*, *ymprudente*, *ymprudencia*» [1566: 22]), o N. Charpentier, quien, inspirado a su vez en Miranda, habla de voces simples (*conocido*), compuestas (*desconocido*) y dobles (*desconocencia*) (1597: 21). En el siglo XX, F. Tollemache parte de esta misma postura amplia según la cual no parece necesario el reconocimiento de la simultaneidad de los procedimientos derivativos: «Chiamansi parasinteti i derivati di parole composte. Ora, poiché la composizione e la derivazione possono avvenire o l'una dopo l'altra o simultaneamente, ecco che sotto l'unico nome di parasinteto vengono a trovarsi due categorie di parole ben distinte» (1954: 110); sin embargo, a continuación puntualiza que reservará el nombre de *parasintéticos* para aquellos vocablos en los que se produzcan conjuntamente los procesos lexicogenéticos mencionados, requisito que F. Asan en su estudio sobre este tipo de formaciones en rumano (1965) no ve necesario. También W. Henzen, según se deduce de algunos ejemplos que presenta (como *ratschlagen* ← *Ratschlag*), parece usar el término *parasintético* como equivalente a *derivado de compuesto* (1957: 222).

+ (ιδης) (Lallot, 1989: 50); en el verbo, mientras que φρονῶ es simple, καταφρονῶ es compuesta (κατα + φρονῶ), y ἀντιγρονίζω, parasintética (ἀντι + γρον + ιζω)² (ib.: 54).

En el siglo XIX, A. Darmesteter, en la segunda parte de su *Traité de la formation des mots composés*, dedicada a la *composición mediante partículas*, atribuye a las palabras parasintéticas la propiedad de ser el resultado de una composición y una derivación que se producen conjuntamente sobre un mismo radical:

Cette sorte de composition est très riche: les mots qu'elle forme, et que l'on désigne du nom de parasynthétiques, offrent ce remarquable caractère d'être le résultat d'une composition et d'une dérivation agissant ensemble sur un même radical, de telle sorte que l'une ou l'autre ne peut être supprimée sans amener la perte du mot. C'est ainsi que de *barque* l'on fait *em-barqu-er*, *dé-barqu-er*, deux composés absolument uns et dans lesquels on ne retrouve ni les composés *débarque*, *embarque*, ni le dérivé *barquer*, mais le radical *barque*. La langue tire les deux composés immédiatement du radical, sans l'aide d'aucun intermédiaire (1875: 79-80).

Esta caracterización de la parasíntesis encuentra eco entre los lingüistas de comienzos del siglo XX. En España, R. Menéndez Pidal, en el *Manual elemental de gramática histórica española*, señala:

Los compuestos de prefijo y sufijo a la vez se llaman PARASINTÉTICOS, de παρά, que indica la yuxtaposición, y συνθετικός, la síntesis de varios elementos que forman un término nuevo, como *desalmado*, donde sin que exista un sustantivo **desalma*, ni un adjetivo **almado*, la reunión de los tres elementos forma un compuesto claro y expresivo³ (1904: § 86.2).

² Otros ejemplos de palabras parasintéticas que menciona Dionisio de Tracia son Φιλιππίδης (Φιλ + ιππ + ιδης), en el nombre, y φιλιππίζω (φιλ + ιππ + ιζω), en el verbo.

³ Posteriormente, R. Menéndez Pidal, al hablar de la *composición propiamente dicha* en la *formación nominal*, distingue tres tipos de compuestos: por yuxtaposición, elípticos y parasintéticos (op. cit.: § 88). Entre estos últimos, en la primera edición del *Manual* cita *cadañero*, *casquimuleño*, *capigorrón* y *sanjuanada*, y en ediciones posteriores añade *mampostería* y *escolapio*. Sin embargo, al tratar la *composición propiamente dicha* en la *derivación verbal*, incluye algunos verbos formados por dos temas nominales (*mancornar*, *machihembrar*, *justipreciar*), pero no habla explícitamente de parasíntesis (ib.: § 127). Basándose en R. Menéndez Pidal, S. Reinheimer-Rîpeanu plantea la cuestión de los compuestos parasintéticos en los siguientes términos:

Si l'on symbolise un tel composé par R + R' + s + f, il faut ajouter que ni *R + R' + f, ni *R + s + f n'existent dans la langue. Il s'agit des composés tels que esp. *cadañero*, 'sin necesidad de que existan aparte un sustantivo **cadaño* ni un adjetivo **añero*', *casquimuleño*, *capigorrón*, *escolapio*; roum. *marinimie*, *julvernian*, etc. Il y en a peu dans les langues romanes que l'on puisse analyser à partir d'un point de vue synchronique (1973: 491).

Fuera de nuestras fronteras, otros autores, como Kr. Nyrop o A. Chr. Thorn, defienden igualmente la idea de que ambos afijos se aplican al lexema central de la palabra «en même temps» (Nyrop, 1908: 206) o «à la fois»⁴ (Thorn, 1909: 8).

Más tarde, J. Alemany Bolufer, en el *Tratado de la formación de palabras en la lengua castellana*, por un lado, afirma que «La parasíntesis funde en uno ambos procedimientos, formando derivados y compuestos a la vez, como *picapedrero*, de *picar* + *piedra* + *ero*; *endulzar*, de *en* + *dulce* + *ar*» (1920: 152), y, por otro, diferencia explícitamente los parasintéticos de los derivados de compuestos:

Los parasintéticos deben distinguirse de los derivados de compuestos; así *antepechado* es derivado de *antepecho*, compuesto a su vez de *ante* + *pecho*; pero *desalmado* es parasintético, porque no tenemos el vocablo *desalma*, ni tampoco *almado*, que hubieran podido formar aquel, el primero con el sufijo *-ado*, y el segundo con el prefijo *des-*⁵ (*ib.*: 152).

V. Brøndal, además de destacar la necesidad de diferenciar los parasintéticos de los derivados de compuestos, advierte que hay que distinguir también el grupo

⁴ En esta línea, en el *Diccionario de lingüística* de J. Dubois *et al.*, se ofrece actualmente la siguiente definición de palabra parasintética: «Una palabra *parasintética* está formada por la adición combinada de un sufijo y un prefijo; por ejemplo, *alunizar*, formada con el prefijo *a-* y el sufijo *-izar*, mientras que **aluna* y **lunizar* no están documentadas» (s. v.).

⁵ En la edición de 1920 de la *Gramática* de la Real Academia Española, institución de la que J. Alemany Bolufer es entonces miembro de número, se dice prácticamente lo mismo que en el *Tratado* de este autor, publicado ese año. En primer lugar, se indica que «La *parasíntesis* funde ambos procedimientos y forma derivados y compuestos a la vez; como *picapedrero*, de *picar* + *piedra* + el sufijo *ero*; *endulzar*, de *en* + *dulce* + *ar*» (§ 177.a), y, a continuación, se insiste en que

Los parasintéticos no deben confundirse con los derivados de voces compuestas. Así, *antepechado* es derivado de *antepecho*, compuesto de *ante* + *pecho*; pero *desalmado* es parasintético, porque no tiene nuestra lengua los vocablos *desalma* ni *almado*, que hubieran podido formarlo: aquél con el sufijo *ado*, y éste con el prefijo *des* (§ 177.b).

En la edición de 1931 de la *Gramática* de la Real Academia Española se incluye este texto sin ninguna alteración. En la misma línea, R. Seco explica que «Se llama *parasíntesis* la formación de palabras en que se combinan los dos procedimientos de derivación y composición. Así, son parasintéticos *ropavejero* (*ropa* + *vieja* + *ero*), *embarrancar* (*en* + *barranco* + *ar*), *descuartizar* (*des* + *cuarto* + *izar*)» (1973: 127). En el *Esbozo*, a propósito de los vocablos *desalmado* y *ensuciar*, se incluye el siguiente comentario:

En la estructura de estas palabras, llamada *parasíntesis*, se dan de manera solidaria derivación y composición sin que la palabra central, que no es sufijo ni prefijo, en este caso *alma* y *sucio*, participe más de la una que de la otra (1973: § 2.1.4.f),

en el cual, aparte de seguirse considerando a los prefijos elementos de composición, no parece reconocerse —o, por lo menos, no se ejemplifica— otra clase de parasíntesis que la producida por afijación.

de formaciones obtenidas por la prefijación de una base previamente sufijada (*noir* > *noircir* > *dénoircir*) y el grupo de formaciones en las que la prefijación es anterior a la sufijación (*juste* > *injuste* > *injustice*) (1943: 125).

En nuestros días, la interpretación de la parasíntesis como resultado de una doble afijación simultánea, diferente del proceso lexicogenético en el que intervienen sucesivamente prefijos y sufijos, ha cobrado gran auge debido a la favorable aceptación que han tenido los trabajos de algunos especialistas extranjeros que no ven significativas las formaciones del tipo de *misacantano* por estar limitadas a un pequeño grupo de ejemplos lexicalizados sin productividad sincrónica, entre los que se encuentran M. F. Lang, quien hace notar que «Spanish is characterised by the frequency of parasynthesis, involving the simultaneous prefixation and suffixation of the base lexema» (1990: 14), o J. Thiele, quien subraya igualmente que «Bei den parasynthetischen Bildungen treten Präfix und Suffix gleichzeitig als diskontinuierliche Konstituenten an den Stamm: *des + madr(e) + arse* > *desmadrarse*; *des + alm(a) + ado* > *desalmado*» (1992: 14).

Frente a esta tendencia tan de moda en la actualidad, F. González Ollé y M. Casado Velarde descartan del concepto estricto de parasíntesis las palabras formadas por prefijación y sufijación simultáneas para aplicarlo únicamente a aquellas otras en las que lo que se produce a la vez es composición y sufijación:

Las formaciones parasintéticas se caracterizan por presentar, simultáneamente, composición y sufijación. Lo específico de los parasintéticos es el hecho de que el segundo lexema constituyente presenta un desarrollo sufijal inexistente fuera de la concreta formación parasintética. Así, en *misacantano*, o *ropavejero*, los componentes radicalsufijales *-cantano* o *-vejero* —aunque pertenecen al sistema— carecen de autonomía morfosintáctica; hecho que no ocurre, por ejemplo, en *librepensador*⁶ (1992: 106).

Por su parte, D. Serrano Dolader, sin rechazar ninguna de las dos posturas anteriores, interpreta la parasíntesis desde el doble punto de vista morfológico y semántico como

un procedimiento lexicogenético caracterizado por la actualización simultánea y solidaria de dos procesos lexicogenéticos diferentes, sea prefijación y sufijación

⁶ Otros ejemplos de palabras parasintéticas que aducen F. González Ollé y M. Casado Velarde son *cuarentañismo*, *doceañista*, *ensinismamiento*, *quinceañera* y *sietemesino*. Frente a ellos, estos autores, además de *librepensador*, no consideran parasintéticas las voces *aguabenditera*, *cuentacorrientista*, *estadounidense*, *noventayochismo* y *tercermundista* debido a que, «si bien no existen **benditera*, **corrientista*, **unidense*, **(y)ochismo*, **mundista*, etc., sí se dan, en cambio, los compuestos *agua bendita*, *cuenta corriente*, *Estados Unidos*, (generación del) *noventa y ocho* ([18]98), *tercer mundo*» (art. cit.: 106).

(en el caso de la *parasíntesis por afijación: engordar*), sea composición y sufijación (en el caso de la *parasíntesis en composición: corchotaponero*) (1995: 8).

2. Parasíntesis por prefijación y sufijación

Entrando ya directamente en el terreno de la parasíntesis por prefijación y sufijación, cuya estructura es [p + B + s] (*enmudecer*), hemos de señalar antes de nada que, si se pretende ofrecer una delimitación más precisa del concepto mismo de parasíntesis como proceso lexicogenético diferenciado, la existencia previa de una de las supuestas etapas intermedias ([p + B] o [B + s]) no debe ser interpretada en principio como un obstáculo para admitir el carácter parasintético de una formación, ya que habrá que comprobar si esa etapa intermedia tiene una configuración semántica que permita afirmar que es a partir de ella, y no de otra base, desde donde se genera la formación en cuestión⁷.

2.1. Verbal

Los verbos parasintéticos por prefijación y sufijación más abundantes y frecuentes son aquellos en los que se combinan los prefijos *a-* o *en-* con los sufijos *-ar* o *-ecer*. En ellos, el valor significativo del prefijo no siempre puede ser reconocido aisladamente, puesto que en el significado de la formación parasintética se encuentran integrados combinadamente los del prefijo, la base y el sufijo.

Como consecuencia de la aplicación simultánea de dichos prefijos y sufijos sobre una base adjetiva para obtener un verbo parasintético se originan principalmente estas tres posibles combinaciones: [*a* + adjetivo + *ar*] (*aclarar*, *allanar*,

⁷ De esta manera, el vocablo *embaldosar*, analizado exclusivamente desde la perspectiva morfológica, no podría ser interpretado como parasintético, dada la existencia previa de *baldosar*, que corresponde a la etapa [B + s]; sin embargo, el análisis semántico de los miembros del paradigma integrado por *embaldosar*, *baldosar* y *baldosa* revela que la forma *baldosar* 'poner baldosas' no debe ser considerada como la base de la posterior creación de *embaldosar* 'poner baldosas', sino que ambas se generan a partir del sustantivo *baldosa*, con lo que la condición de parasintético de *embaldosar* queda a salvo. Mientras que *engordar* sólo admite la interpretación semántica 'hacer más gordo', que se corresponde con una única posibilidad de análisis lexicogenético (*gordo* > *en* + *gord* + *ar*), palabra parasintética, *desnivelar* es susceptible de ser interpretado semánticamente de dos formas, que se corresponden con otras tantas posibilidades de análisis estructural: *desnivelar*₁ 'hacer perder el nivel' (*nivel* > *des* + *nivel* + *ar*), voz parasintética, y *desnivelar*₂ 'acción opuesta a nivelar' (*nivel* > *nivelar* > *des* + *nivelar*), simplemente prefijada.

avivar), [en + adjetivo + ar] (*engordar, ensuciar, enturbiar*) y [en + adjetivo + ecer] (*encarecer, enloquecer, envejecer*)⁸.

Cuando los prefijos mencionados se aplican junto con el sufijo *-ar* sobre una base sustantiva dan lugar fundamentalmente a dos posibles combinaciones: [en + sustantivo + ar] (*enarbolar, enceldar, enmascarar*) y [a + sustantivo + ar] (*abarrotar, apuntillar, atenazar*)⁹.

Los verbos parasintéticos con el prefijo *des-*¹⁰ poseen una gran variedad de posibilidades significativas, de acuerdo con las cuales son susceptibles de ser clasificados en los siguientes tipos: ablativos (*descarrilar, desquiciar, desorbitar*)¹¹, instrumentales (*desbarrar, deslumbrar, despinzar*)¹², efectivos (*desgajar, descuartizar, despedazar*)¹³ y privativos (*desmotar, despiojar, desyemar*)¹⁴.

Ciertos verbos parasintéticos se construyen con esquemas lexicogenéticos en los que participan otros prefijos, entre los que se encuentran *con-* (*condensar, congeniar,*

⁸ Las muestras de parasintéticos verbales formados según el esquema [a + adjetivo + ecer] que se registran en los diccionarios (*ablandecer, amolecer, aternecer*) son escasas y, por regla general, perviven como meros restos de estados anteriores de la lengua. Otros tipos de combinaciones que cuentan con menos ejemplos aun son [a + adjetivo + ir] (*adulcir, aturdir*), [a + adjetivo + izar] (*aseglarizar, amortizar*) y [en + adjetivo + ir] (*empedernir, endulcir, enfortir*). La mayoría de estas últimas formaciones o son anticuadas, o presentan una estructura claramente latinizada, o tienen un significado que no guarda ya relación directa con la base de derivación.

⁹ Los ejemplos más claros del esquema [a + sustantivo + ecer] son *anochecer* y *atardecer*. Entre las relativamente escasas muestras correspondientes al esquema [en + sustantivo + ecer] destaca un grupo de verbos formados a partir de bases sustantivas que denotan algún aspecto relativo a las partes constitutivas del cuerpo humano, animal o vegetal (*embarbecer, emplumecer, entallecer*). Otros tipos de combinaciones mediante las que se crean verbos son [a + sustantivo + ear] (*abofetear, apalea, apedrear*), [a + sustantivo + izar] (*alunizar, aterrizar, atemorizar*), [en + sustantivo + izar] (*enfervorizar, encamizar, encolerizar*), [a + sustantivo + ir] (*aguerrir, asaborir*) y [en + sustantivo + ir] (*embutir*).

¹⁰ Las formaciones verbales con el prefijo *des-* no siempre son parasintéticas, sobre todo cuando tienen como base un verbo preexistente (*desatar*), pudiéndose crear incluso en ocasiones a partir de un verbo parasintético otro prefijado con *des-* derivado de él (*encuadernar > desencuadernar*).

¹¹ Los verbos parasintéticos ablativos tienen el significado de 'alejar (sacar, salir, etc.) algo o a alguien (más allá, fuera) del objeto designado por el sustantivo de la base'.

¹² Los verbos parasintéticos instrumentales son excepcionales debido a que su significado de 'realizar una acción con ayuda del objeto designado por el sustantivo de la base' suele ser expresado, más bien, con verbos derivados no parasintéticos (*dinamitar*) o parasintéticos con los prefijos *a-* (*abotonar*) o *en-* (*engancha*).

¹³ La acción expresada por los verbos parasintéticos efectivos conlleva la 'producción' del objeto designado por el sustantivo de la base.

¹⁴ Los verbos parasintéticos privativos constituyen el grupo más numeroso de los formados con el prefijo *des-*. Frente a los tres tipos de verbos anteriores, que sólo admiten un sustantivo como base, éstos aceptan también un adjetivo (*desbastar, desbravar, desviejar*).

consolidar)¹⁵, *entre-* (*entrecomillar*, *entrerrenglonar*, *entrevigar*)¹⁶, *es-* (*esbrenear*, *escandalar*, *esforrocinar*), *ex-* (*exacerbar*, *excarcelar*, *expropiar*)¹⁷, *extra-* (*extravasar*, *extravenar*)¹⁸, *per-* (*pernoctar*)¹⁹, *pro-* (*profazar*, *prohijar*, *prolongar*), *re-* (*refrescar*, *remozar*, *renovar*), *res-* (*rescontrar*)²⁰, *so-* (*sobrasar*, *sopuntar*, *soterrar*)²¹, *sobre-* (*sobreaguar*)²² o *trans-* (*transbordar*, *transformar*, *translinear*)²³.

2.2. No verbal

Aparte de la parasíntesis verbal por prefijación y sufijación, a la que durante mucho tiempo se ha venido circunscribiendo casi de modo exclusivo el campo de la parasíntesis, existen otras formaciones parasintéticas no verbales obtenidas por este procedimiento lexicogenético pertenecientes a la categoría del adjetivo, de gran productividad (y, en menor escala, a la del sustantivo, cuyo estatuto morfológico es menos claro).

Dentro de la categoría del adjetivo, los participiales, en cuya estructura [p + B + s] (*anaranjado*, *achulado*, *afarolado*), el sufijo, como se advierte por los ejemplos propuestos, suele ser *-ado* (o, en otros casos, *-ido*), constituyen el grupo más representativo de los parasintéticos no verbales²⁴.

¹⁵ En algunos verbos parasintéticos con el prefijo *con-* heredados del latín, su base a veces conserva un aspecto latinizado (*concatenar*, *confraternizar*, *contemporizar*).

¹⁶ Un reducido grupo de formaciones conserva la forma culta del prefijo *inter-* (*interfoliar*, *interpaginar*). En alguna ocasión, un mismo verbo admite las dos variantes (*entrelinear*, *interlinear*).

¹⁷ En un reducido número de casos, directamente heredados del latín, la forma *e-* se utiliza con valores semejantes a los de *ex-*, aunque a veces marcadamente especificados (*erradicar*, *evaporar*, *eviscerar*).

¹⁸ El verbo *extraviarse*, que responde a un proceso lexicogenético de parasíntesis, sólo lo transparente si se considera en su valor recto de 'perder la vía o el camino'. *Extralimitarse* puede ser interpretado como parasintético ([*extra* + *limit* + *arse*]) o como prefijado ([*extra* + *limitarse*]).

¹⁹ Las restantes formaciones verbales con el prefijo *per-* que pueden ser analizadas como parasintéticos (*percontear*, *perlongar*, *persignar*) suelen ser de uso muy restringido y específico o heredadas directamente del latín, con lo que se ve dificultado su reconocimiento como tales.

²⁰ El parasintético *resfriar* coexiste con *enfriar* y *esfriar*, y *respeluzar*, con *despeluzar* y *espeluzar*.

²¹ El alomorfo *son-* aparece en unos cuantos ejemplos (*sonrojar*, *sonroजार*, *sonrosar*, *sonrosar*). En *sonrodarse*, es preciso reconocer el sustantivo latino *rota* para que se transparente su estructura parasintética. Otras formaciones basadas en el prefijo latino *sub-* han tomado las formas peculiares *za-* (*zahondar*) o *cha-* (*chapuzar*), que dificultan su reconocimiento como parasintéticos.

²² *Sobrealimentar*, por ejemplo, puede ser interpretado como parasintético ([*sobre* + *aliment* + *ar*]) o como prefijado ([*sobre* + *alimentar*]).

²³ Con la variante *tras-* se registran ejemplos como *trabocar*, *traspapelar*, *trasvasar*.

²⁴ Aunque desde hace bastante tiempo algunos lingüistas, como J. Malkiel (1941), habían apuntado el carácter parasintético de adjetivos participiales del tipo de los propuestos, no se había planteado la cuestión de la determinación de su estructura lexicogenética subyacente.

Frente a la opinión tan generalizada de que estos adjetivos presentan un claro e innegable carácter verbal (Gauger, 1971: 80), de acuerdo con la cual nos veríamos obligados a explicar su estructura a partir de verbos existentes o posibles, adoptando una perspectiva sincrónica y dinámica, se observa que derivan directamente de bases sustantivas o adjetivas ($[a + naranj + ado]$, $[a + chul + ado]$, $[a + farol + ado]$).

Los participios también derivan de bases sustantivas o adjetivas previas; pero, al tratarse de formaciones verbales, es preciso identificar en ellos la vocal temática como sufijo verbalizador, lo que los distingue de los adjetivos correspondientes. Así, cuando funcionan como participios, *aflamencado* responde a la estructura de $[a + flamenc + a + do]$, y *achicado*, a la de $[a + chic + a + do]$ (cuando funcionan como adjetivos, la estructura de estas mismas palabras es $[a + flamenc + ado]$ y $[a + chic + ado]$, respectivamente)²⁵.

El español es más proclive a la creación de adjetivos participiales parasintéticos ($[a + base + -ado]$ (o $-ido$)) que a la de participios ($[a + base + a]$ (o i) + do]), ya que, mientras los neologismos contextualizados en función adjetiva (*abombillado*²⁶, *acordobanado*²⁷, *amendigado*²⁸) aportan expresividad, los participios homófonos con función verbal no cumplen este cometido²⁹.

Del mismo modo que es frecuente la creación de adjetivos participiales parasintéticos denominales con el prefijo *a-* y el sufijo *-ado* (o *-ido*) sin necesidad de actualizar las posibles formaciones verbales corradicales, la formación de adjetivos participiales parasintéticos con esquema $[en + sustantivo + ado]$ (*enmadroñado*³⁰, *ensotanado*³¹, *enzapatillado*³²) tiene una elevada productividad³³.

²⁵ Con esta solución lo que se hace no es interpretar de dos maneras diferentes el mismo constituyente (*-ado* o *-ido*) en una misma formación, sino analizar dos formaciones diferentes que se integran en paradigmas categoriales distintos y que, por ello, presentan esquemas estructurales propios.

²⁶ «la nariz gruesa y *abombillada*» (A. Cunqueiro, *Un hombre que se parecía a Orestes*, Barcelona, Destino, 1969: 40).

²⁷ «un cincuentón enjuto y *acordobanado*» (M. Andújar, *El destino de Lázaro*, Madrid, Alianza Editorial, 1976: 172).

²⁸ «La chinita se revolvió *amendigada* y rebelde» (R. M^a del Valle-Inclán, *Tirano Banderas*, 5^a ed., Madrid, Espasa Calpe, 1984: 118).

²⁹ Aunque los adjetivos participiales parasintéticos del tipo de $[p + B + s]$ con el prefijo *a-* son los más frecuentes y productivos, hay otros, como *aclarecido*, *embellecido* o *encallecido*, cuya estructura básica es $[p + B + (if) + s]$.

³⁰ «manolas *enmadroñadas*» (Andújar, 1976: 157).

³¹ «hombres *ensotanados*» (R. J. Sender, *Mr. Witt en el Cantón*, 4^a ed., Madrid, Alianza Editorial, 1976: 192).

³² «también hay estalinismos aparentemente suaves, aparentemente inofensivos, *enzapatillados*, para andar por casa» (J. Semprún, *Autobiografía de Federico Sánchez*, Barcelona, Planeta, 1972: 162).

³³ Con estas formaciones se expresa un contenido simple, equivalente a la construcción de rela-

Los adjetivos participiales formados según el esquema [*des* + sustantivo + *ado*] son parasintéticos, no sólo cuando tienen valor privativo (*desalmado*, *desperado*, *desvergonzado*)³⁴, sino también en aquellos otros casos en que presentan un matiz ablativo (*descarrillado*, *despistado*, *desquiciado*), instrumental (*desgarrado*, *deslumbrado*), efectivo (*desmigado*, *despedazado*) o intensivo (*deshambriado*, *despavorido*)³⁵.

Como en el caso de los verbos parasintéticos, en la formación de adjetivos participiales parasintéticos intervienen también otros prefijos, entre los que se encuentran *con-* (*conformado*), *entre-* (*entrecomillado*)³⁶, *es-* (*espulgado*)³⁷, *ex-* (*expatriado*), *pro-* (*prolongado*), *re-* (*reciclado*), *so-* (*sobrealimentado*)³⁸ y *tras-* (*trasmochado*)³⁹.

Si, como se indicó anteriormente, en el reconocimiento de las formaciones parasintéticas adoptamos un doble criterio formal y semántico-lógico, hemos de aceptar que, además de los participiales, cumplen las condiciones que se requieren para ser incluidos en este tipo de estructuras⁴⁰ ciertos adjetivos que expresan las nociones de situación (*exorbitante*, *soterraño*, *supersónico*)⁴¹, oposición

tivo 'que lleva X'. Los correspondientes verbos parasintéticos corradicales (*enmadroñar*, *ensotonar*, *enzapatillar*), aunque son sistemáticos, no se suelen actualizar. Con el prefijo *en-* y el sufijo *-ada*, también son representativas las formaciones parasintéticas con sustantivos (*embocinada*, *ensaimada*, *ensalada*).

³⁴ La identificación de las estructuras parasintéticas en los adjetivos pseudoparticipiales debe hacerse sin tener en cuenta si existe o no el correspondiente verbo corradical. El que la norma no acepte, por ejemplo, el verbo *desalmar*, y sí, en cambio, *despiojar* no influye en la caracterización lexicogenética de los adjetivos *desalmado* y *despiojado*, ambos parasintéticos, creados directamente sobre una base nominal (*alma* y *piojo*, respectivamente), sin relación, por tanto, con los verbos mencionados.

³⁵ Aunque todos los ejemplos de adjetivos parasintéticos propuestos son denominales, también los hay deadjetivales (*desbravado*, *desmilitarizado*, *despoetizado*).

³⁶ Como en los verbos, en algunos adjetivos participiales parasintéticos se conserva la forma culta del prefijo *inter-* (*interpaginado*).

³⁷ *Espulgar* «tr. Limpiar de pulgas o piojos. Ú. t. c. prnl. ll 2. fig. Examinar, reconocer una cosa con cuidado y por partes» (*DRAE*, 1992: s. v.).

³⁸ Igual que en los verbos, el alomorfo *son-* aparece en unos cuantos ejemplos de adjetivos participiales parasintéticos (*sonrosado*).

³⁹ Insistimos en que estas formaciones son adjetivos participiales parasintéticos cuando funcionan como tales adjetivos en la cadena discursiva, pero no cuando actúan como participios en la formación de los tiempos compuestos de los verbos.

⁴⁰ En ellas, el sufijo, además de encontrarse reunido conjunta y unitariamente con la base y el prefijo, actúa como núcleo o determinado.

⁴¹ Al analizar ciertas formaciones, como *sobrecestial*, *sobrehumano* o *sobrenatural*, que tradicionalmente han sido interpretadas como parasintéticas (Darmesteter, 1891-1897: 23-25) y como

(*antialcohólico, antiartístico, antigripal*), adhesión (*proclerical, progubernamental, proliberal*) o privación (*afónico, inalámbrico, inmemorial*)⁴².

3. Parasíntesis por composición y sufijación

La parasíntesis por composición y sufijación, cuya estructura es [A + B + s] (*machihembrar*), constituye un grupo complejo, heterogéneo y poco numeroso que presenta las siguientes características:

a) A y B son dos unidades léxicas de significación plena que pueden aparecer libres, autónomas e independientes en la cadena discursiva (*macho, hembra*).

b) Sincrónicamente, parece no existir con vitalidad propia ni el compuesto [A + B] (**machihembra*) ni la formación [B + s] (**hembrar*).

c) Si existe o es sistemática alguna de estas formaciones ([A + B] o [B + s]), razones de incompatibilidad semántica o la pertenencia a paradigmas asociativos diversos impiden interpretarla como base de la formación parasintética [A + B + s].

3.1. No verbal

Aunque escasas en número y de productividad muy limitada, existen en español algunas formaciones nominales en cuya estructura, conformada a través de un

prefijadas sobre un adjetivo preexistente (Tollemache, *op. cit.*: 111, n. 1), el hecho de que los posibles sustantivos de la base (*cielo, hombre, naturaleza*) no estén formalmente explicitados en ellas (frente a lo que sucede, por ejemplo, en *músculo* > *intra + muscul + ar*, o *mar* > *sub + mar + ino*) podría inclinarnos a descartar el carácter parasintético de su estructura; sin embargo, esta supuesta irregularidad encuentra su justificación en el principio de coherencia paradigmática, de acuerdo con el cual las formaciones adjetivas parasintéticas pueden presentar la estructura formal característica del paradigma del que forman parte. Las peculiaridades formales de adjetivos del tipo de *interdigital, subhepático* o *suprarrenal* son explicables por el mismo principio. Por otro lado, el que una formación admita ser analizada como parasintética no impide que a veces pueda ser explicada de modo diferente; por ejemplo, *subdiaconal* es parasintético ([*sub + diacon + al*]) en el sentido de 'referido a lo que está por debajo del diácono', y no parasintético en [*sub + diaconal*] 'referido a lo que está por debajo de lo diaconal' o en [*subdiacon + al*] 'perteneciente o relativo al subdiácono'.

⁴² Lo indicado en la nota anterior en relación con los adjetivos que expresan la idea de situación es aplicable igualmente a los que denotan oposición, adhesión y privación. Por lo demás, en el apartado de la parasíntesis por prefijación y sufijación podrían ser incluidas también formaciones con raíces prefijas del tipo de *monotemático, polifacético* o *tetrasílabo* (Serrano Dolader, *op. cit.*: §§ 4.1.4 y 4.2.3), que algunos autores analizan como palabras parasintéticas por composición y sufijación (Reinheimer-Rípeanu, *art. cit.*: 490). A ellas, tendríamos que añadir las constituídas por sustantivos como *arritmia, pericarditis* o *sinovitis*.

proceso de parasíntesis por composición y sufijación, los tres constituyentes [A + B + s] se encuentran integrados de tal modo que no admiten, por motivos de coherencia semántica o formal, ser analizados ni como [(A + B) + s] ni como [A + (B + s)]⁴³.

De esta manera, por ejemplo, en el parasintético *corchotaponero* ‘relativo a la fabricación de tapones de corcho’, la fórmula [(A + B) + s] implicaría que la estructura de esta formación compleja sería [(*corchotapon*) + *ero*]⁴⁴, del mismo modo que [A + (B + s)] pondría de manifiesto que su estructura sería [*corcho* + (*tapon(ero)*)]⁴⁵.

Descartadas esas dos propuestas de análisis, queda claro que la estructura subyacente de *corchotaponero* es [*corcho* + *tapon* + *ero*], donde se advierte que se trata de una voz parasintética en la que, desarrollándose solidariamente los procedimientos de composición y derivación, el sufijo es el constituyente nuclear, tanto desde el punto de vista semántico-lógico como desde el morfosintáctico o el fónico⁴⁶.

⁴³ Entre las formaciones no verbales que deben ser excluidas del concepto de parasíntesis por composición y sufijación se encuentran las que combinan sustantivos y adjetivos (*cantollanista*), las derivadas de sintagmas preposicionales (*pardiosero*), las que tienen como base un nombre propio complejo (*estadounidense*), las derivadas de siglas (*cenetista*) y las que transparentan verbos (*sacamolero*).

⁴⁴ Según esta fórmula, la estructura de *corchotaponero* respondería a la de un compuesto o, más bien —dado que el supuesto compuesto *corchotapón* no existe—, estaríamos ante un generador de compuesto. Su proceso lexicogenético respondería a una compleja red de relaciones lexicogenéticas y de transparencia. *Tapón de corcho* sería un sintagma fortuito que guardaría una relación de transparencia con *corchotaponero*, que se articularía como un generador de compuesto en la medida en que su formación obligaría a la génesis del compuesto *corchotapón*, que podría actualizarse o no en la cadena del discurso. Sin embargo, hemos de tener en cuenta que la posibilidad de crear compuestos como *corchotapón* en español se encuentra bloqueada por la existencia única de la correspondiente expresión sintagmática. Su utilidad referencial sería nula o redundante, ya que nuestro sistema lingüístico posee un procedimiento absolutamente regular y productivo para llenar léxicamente esa parcela de designaciones a través del sintagma [N de N] (*tapón de corcho*, *mesa de madera*, *ventana de cristal*).

⁴⁵ En este caso, *corchotaponero* sería un adjetivo compuesto creado por la unión de una base sustantiva (*corcho*) y otra adjetiva (*taponero*). Sin embargo, restricciones de orden semántico impiden este tipo de interpretación. El supuesto adjetivo *taponero* tendría el significado regular de ‘relativo a los tapones’ o ‘relativo a la taponería’, y la estructura [*corcho* + *taponero*], el de ‘(relativo a la taponería) (de corcho)’, que no se corresponde con el de *corchotaponero* ‘(relativo a) (los tapones de corcho)’.

⁴⁶ En el plano semántico-lógico, la formación parasintética responde al esquema ‘relativo a (la industria de) los tapones de corcho’ cuyo núcleo significativo se corresponde con el sufijo; en el morfosintáctico, el sufijo selecciona la categoría resultante (en este caso, adjetiva) del proceso de derivación, y, en el fónico, éste posee el acento de intensidad principal de la formación compleja.

Actuando en este tipo de formación el sufijo como el determinado (DDO) y el compuesto como el determinante (DTE), y distinguiéndose en el interior del compuesto a su vez, como en cualquier otro compuesto por subordinación, un determinado (ddo) y un determinante (dte), esta modalidad de parasíntesis responde a la fórmula $[(A_{dte} + B_{ddo})_{DTE} + (s)_{DDO}]$, mediante cuya aplicación podemos comprobar que la estructura del ejemplo que estamos examinando es $[(corcho_{dte} + tapon_{ddo})_{DTE} + (ero)_{DDO}]$.

Como se ve, la rección entre los constituyentes de los parasintéticos nominales formados por composición y sufijación es atípica, ya que en la linealidad de la cadena lingüística responde a una orientación de derecha a izquierda ($[(corcho)_1 + (tapon)_2 + (ero)_3]$) que contrasta con el orden lineal invertido de la paráfrasis correspondiente ($[(relativo\ a)_3 + (los\ taponés)_2 + (de\ corcho)_1]$).

Así, pues, la parasíntesis nominal por composición y sufijación, en la que un sufijo se aplica sobre un compuesto que sólo puede aparecer como tal en el seno del parasintético, queda claramente deslindada de otras formaciones como los derivados de compuestos (*aguamelado*) o los generadores de lexías (*varilarguero*), dado que en aquéllos hay preexistencia y sistematicidad del compuesto (*aguamiel*) que sirve de base a la derivación, y éstos pueden aparecer como tales lexías (*vara larga*)⁴⁷ en el discurso al no haber formal ni semánticamente restricciones para tal actualización.

Misacantano ‘sacerdote que dice o canta su primera misa’, uno de los parasintéticos nominales por composición y sufijación más representativos⁴⁸, por un lado, transparente en uno de sus constituyentes el verbo *cantar* y, por otro, guarda una relación de transparencia con la expresión lexicalizada *cantar misa*. No siendo viables las segmentaciones $[A + (B + s)]$ ($[misa + cantano]$)⁴⁹ ni $[(A + B) + s]$ ($[(misacant(ar)) + ano]$)⁵⁰, su estructura subyacente es $[(misa)_1 +$

⁴⁷ La lexía *vara larga* (A-B) ‘especie de pica que se usa para guiar y sujetar los toros o picarlos en la plaza’, formada inicialmente en la lengua, es susceptible de ser actualizada en el habla, lo que explica que esté reconocida como tal con un significado diferente al de la mera unión sintagmática *vara larga* (A:B) ‘palo largo y delgado que tiene una longitud considerable’.

⁴⁸ *Misacantano* se encuentra incluido como ejemplo de parasintético, entre otros, en J. Alemany Bolufer (*op. cit.*: 171), *Gramática* de la Real Academia Española (desde la edición de 1920 hasta la de 1931: § 189.a), V. García de Diego (1970: 287), M. Alonso (1974: 263) y E. Bustos Gisbert (1986: 237). Por analogía con *misacantano*, se han creado formaciones como *toricantano*, *cornicantano* (Quevedo) o *teticantana* (Cela).

⁴⁹ Ello se debe a que el sufijo *-ano* no puede aplicarse a bases verbales (*pagano* ‘el que debe pagar algo que se ha consumido’ es una creación humorística basada en *pagano* ‘impío, idólatra’).

⁵⁰ El hipotético *misacantar* tendría una estructura semejante a la de *perniquebrar*, que no parece admitir regularmente la derivación **perniquebrano*. Por otra parte, la imposibilidad de segmentar

(*cant(ar)*)₂ + (*ano*)₃], a la que corresponde la paráfrasis [(*el que*)₃ + (*canta*)₂ + (*misa*)₁].

El desarrollo de formaciones parasintéticas del tipo de *venenosalival* ‘de saliva ponzoñosa’ se ve frenado por la vitalidad de un grupo de compuestos, como *escapulohumeral*, *radiocubital* o *tibiofemoral*, que responden al esquema de relación coordinativa [adjetivo + adjetivo] > adjetivo, con los que guardan una semejanza externa. La presencia de esta serie dificulta el asentamiento de otra, representada por *venenosalival*, que, a pesar de la similitud de su configuración externa, responde a un proceso interno de relación subordinativa. La coexistencia regular de ambas series podría llegar a dificultar la transparencia significativa de los vocablos pertenecientes a una u otra.

El esquema subyacente al parasintético *doceañista* ‘partidario de la Constitución de 1812’ (término aplicado especialmente a ‘los que contribuyeron a su formación’) ofrecería en teoría la posibilidad de crear nuevas unidades léxicas a partir de los sintagmas del tipo de ‘*año(s) X* en que sucedió o sucederá un acontecimiento o hecho al que el parasintético hace referencia’. Así, una formación como *veinteañista*, con el significado de ‘partidario del modo de vida de los felices años veinte’, sería regular. No obstante, este esquema lexicogenético entra en competencia con la posibilidad de una sufijación directa del numeral en cuestión, como en *noventayochista* ‘partidario o relativo a la generación del 98’⁵¹.

3.2. Verbal

Los verbos parasintéticos por composición y sufijación ocupan una posición marginal. Además de ser muy pocos los ejemplos existentes, los esquemas subyacentes a ellos carecen de productividad. En realidad, la formación de verbos para-

[*misacant* + *ano*] contrasta con la existencia en Andalucía y América del término *cantamisa* ‘acto de cantar su primera misa un sacerdote’.

⁵¹ Este tipo de formación parasintética estaría reservado, en todo caso, para los numerales no compuestos de dos miembros (*doce*), a diferencia de la sufijación directa del numeral, que muestra una mayor disponibilidad para ser aplicada a las formaciones numerales complejas (*noventa* y *ocho*). Algunos vocablos como *capigorrón*, *correvedijón*, *paniaguado* o *portaventanero*, constituidos por dos lexemas sustantivos de base y un sufijo, considerando que su proceso lexicogenético es doble y solidario, pueden ser interpretados como parasintéticos; pero se diferencian de los parasintéticos estrictos en que en la estructura interna del determinante se da una relación de coordinación (o yuxtaposición) entre los lexemas (A + B), semejante a la de los parasintéticos verbales por composición y sufijación, de acuerdo con la fórmula [(A_o + B_o)_{DTE} + (s)_{DDO}].

sintéticos de este tipo es un procedimiento de formación de palabras extraño a la idiosincrasia de nuestro idioma⁵².

Sólo *machihembrar* 'unir o ensamblar el macho y la hembra de dos piezas de madera'⁵³, *mancornar* 'atar una cuerda a la mano y cuerno del mismo lado de una res vacuna para evitar que huya'⁵⁴ y *nordestear* 'declinar la brújula de Norte a Este'⁵⁵ cumplen las condiciones morfológicas y semánticas necesarias para poder ser caracterizados como tales.

En ellos, el sufijo verbalizador o, más concretamente, la vocal temática, es el núcleo o determinado (DDO) del parasintético, desde los puntos de vista semántico-lógico, morfológico y fónico⁵⁶. Por otro lado, la relación de determinación que se establece entre las dos unidades léxicas integradas en el parasintético, que constituyen el determinante (DTE), es de coordinación o yuxtaposición, de acuerdo con la fórmula $\{(A_o + B_o)\}_{DTE} + [s]_{DDO}$ ($\{(macho_o + hembra_o)\}_{DTE} + [ar]_{DDO}$).

4. Conclusiones

De lo expuesto en las páginas precedentes podemos extraer, por su interés para la didáctica del tema de la parasíntesis en español, las siguientes conclusiones:

⁵² No se consideran parasintéticos verbales por composición y sufijación los derivados de compuestos (*salvaguardar*) o de unidades léxicas compuestas (*flordelisar*), los compuestos cuyo segundo constituyente es un verbo preexistente (*maniatar*), los derivados de sintagmas preposicionales (*ensimismarse*), los compuestos de dos verbos (*tiramollar*), los derivados de bases onomatopéyicas (*ronronear*), así como otras formaciones híbridas (*amaniatar*).

⁵³ El parasintético *machihembrar* no debe ser confundido con compuestos verbales formados por la unión coordinativa de dos bases verbales como *tiramollar* 'tirar de un cabo que pasa por retorno para aflojar lo que asegura o sujeta' cuya estructura es $[tir(ar) + amollar]$.

⁵⁴ *Mancornar* podría ser interpretado como un compuesto de dos bases verbales desde el punto de vista semántico en la medida en que su significado ('[atar] la mano y el cuerno') es susceptible de reinterpretarse como la coordinación de dos procesos verbales ('[atar la mano]' + '[atar el cuerno]'). Sin embargo, se tropieza con la dificultad que supone el que esos dos procesos verbales independientes no se actualizan en verbos del tipo de **manar* o **cornar*, que supuestamente se unirían para formar *mancornar*.

⁵⁵ *Nordestear*, con el significado apuntado de 'declinar la brújula de Norte a Este', es parasintético; pero, con el de 'tener la aguja náutica su declinación o variación hacia el nordeste', es derivado de compuesto. Con *noroestear* sucede lo mismo.

⁵⁶ Desde el punto de vista semántico, el sufijo marca el proceso verbal, que constituye el núcleo significativo; morfológicamente, de él depende directamente la caracterización léxica (como verbo) resultado del proceso de parasíntesis, y, fónicamente, soporta el acento de intensidad (al menos en el infinitivo).

a) Desde Dionisio de Tracia hasta la actualidad ha habido autores que han considerado a las palabras parasintéticas, en un sentido amplio, como derivadas de otras compuestas.

b) A partir del siglo XIX, con A. Darmesteter, se suele afirmar en la mayor parte de los tratados gramaticales, especialmente en los de nuestra tradición, que la parasíntesis es fruto de una composición —dentro de cuyo concepto se incluyen tanto los lexemas como los prefijos— y una derivación que se producen conjuntamente sobre un mismo radical.

c) En nuestros días, diferenciados los conceptos de composición y derivación, con un criterio morfológico y semántico-lógico se distinguen normalmente dos tipos de parasintéticos: por prefijación y sufijación, y por composición y sufijación.

d) La parasíntesis por prefijación y sufijación es de gran vitalidad y productividad, especialmente en el verbo, a cuyo dominio se ha limitado durante mucho tiempo casi de modo exclusivo su estudio, al que siguen otras formaciones no verbales integradas por adjetivos (y, en menor grado, sustantivos).

e) La parasíntesis por composición y sufijación se halla constituida por un grupo heterogéneo, poco numeroso y de productividad muy limitada de formaciones no verbales, y por otro más reducido aun de elementos verbales, que ocupan una posición marginal.

Bibliografía

- ALCOBA RUEDA, S. (1987): «Los parasintéticos: constituyentes y estructura léxica», *Revista Española de Lingüística*, 17, 245-267.
- ALEMANY BOLUFER, J. (1920): *Tratado de la formación de palabras en la lengua castellana*, Madrid, Librería General de Victoriano Suárez.
- ALONSO, M. (1974): *Gramática del español contemporáneo*, 2ª ed., Madrid, Ediciones Guadarrama.
- ASAN, F. (1965): «Formații parasintetice în limba română», *Limba Română*, XIV, 87-95.
- BLANCO RODRÍGUEZ, L. (1993): «Sobre la parasíntesis en español», *Verba*, 20, 425-432.
- BRØNDAL, V. (1943): *Essais de Linguistique Générale*, Copenhague, Einar Munksgaard.
- BUSTOS GISBERT, E. (1986): *La composición nominal en español*, Ediciones Universidad de Salamanca.
- CHARPENTIER, N. (1597): *La parfaite méthode pour entendre, écrire, et parler la langue Espagnole*, Paris, Lucas Breyel.
- COSERIU, E. (1978): «La formación de palabras desde el punto de vista del contenido», *Gramática, semántica, universales*, Madrid, Gredos, 239-264.

- DARMESTETER, A. (1875): *Traité de la formation des mots composés dans la langue française comparée aux autres langues romanes et au latin*, Paris, Librairie A. Franck.
- (1891-1897): *Formation des mots et vie des mots. Cours de grammaire historique de la langue française*, Paris, Librairie Ch. Delagrave.
- DUBOIS, J. et al. (1979): *Diccionario de lingüística*, Madrid, Alianza Editorial.
- GARCÍA DE DIEGO, V. (1970): *Gramática histórica española*, 3ª ed., Madrid, Gredos.
- GAUGER, H. M. (1971): *Untersuchungen zur spanischen und französischen Wortbildung*, Heidelberg, Carl Winter Universitätsverlag.
- GONZÁLEZ OLLÉ, F. y CASADO VELARDE, M. (1992): «Formación de palabras». En *Lexikon der Romanistischen Linguistik*, VI, 1. G. HOLTUS, M. METZELTIN y CHR. SCHMITT (eds.), 91-109, Tübingen, Max Niemeyer Verlag.
- HENZEN, W. (1957): *Deutsche Wortbildung*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag.
- HERNANDO CUADRADO, L. A. (1998): «Sobre la formación de palabras en español». En *Lengua y cultura en la enseñanza del español a extranjeros*. A. CELIS y J. R. HEREDIA (eds.), 257-263, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- KASTOVSKY, D. (1982): *Wortbildung und Semantik*, Bern und München, Francke Verlag.
- KEIL, H. (rec. y ed.) (1855-1880): *Grammatici Latini*, Lipsiae, In aedibus B. G. Teubneri.
- LALLOT, J. (1989): *La grammaire de Denys le Thrace*, Paris, Éditions du Centre National de la Recherche Scientifique.
- LANG, M. F. (1990): *Spanish Word Formation*, London and New York, Routledge.
- LÁZARO MORA, F. A. (1986): «Sobre la parasíntesis en español», *Dicenda*, 5, 221-235.
- MALKIEL, Y. (1941): «The 'amulado' type in Spanish», *The Romanic Review*, XXXII, 278-295.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. (1904): *Manual elemental de gramática histórica española*, Madrid, Librería General de Victoriano Suárez.
- (1994): *Manual de gramática histórica española*, 22ª ed., Madrid, Espasa Calpe.
- MIRANDA, G. (1566): *Osservationi della Lingua Castigliana*, Vinegia, Gabriel Giolito.
- NYROP, KR. (1908): *Grammaire historique de la langue française*, III, Copenhague, Gyldendalske Boghandel Nordisk Forlag.
- PENA, J. (1991): «La palabra: estructura y procesos morfológicos», *Verba*, 18, 69-128.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1920): *Gramática de la lengua castellana*. Nueva edición, reformada, Madrid, Perlado, Páez y Compañía (Sucesores de Hernando), Impresores y Libreros de la Real Academia Española.
- (1931): *Gramática de la lengua española*. Nueva edición, reformada, Madrid, Espasa Calpe.
- (1973): *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.
- (1992): *Diccionario de la lengua española*, 21ª ed., Madrid, Espasa Calpe.

- REINHEIMER-RÎPEANU, S. (1973): «Différents types de parasynthétiques», *Revue Roumaine de Linguistique*, XVIII, 487-491.
- SECO, R. (1973): *Manual de gramática española*, 9ª ed., Madrid, Aguilar.
- SERRANO DOLADER, D. (1995): *Las formaciones parasintéticas en español*, Madrid, Arco/Libros.
- THIELE, J. (1992): *Wortbildung der spanischen Gegenwartssprache*, Leipzig, Langenscheidt.
- THORN, A. Chr. (1909): *Les verbes parasynthétiques en français*, Lunds Universitets Arsskrift, VI.
- TOLLEMACHE, F. (1945): *Le parole composte nella lingua italiana*, Roma, Edizioni Roes di Nicola Ruffolo.
- VARELA, S. (ed.) (1993): *La formación de palabras*, Madrid, Taurus.